El interjuego de roles

En una brevísima síntesis diremos que, para Pichón Rivière, el grupo se estructura sobre la base del interjuego de mecanismos de asunción y adjudicación de Roles

1) El concepto de rol

El concepto de rol tiene una larga tradición en los aportes de la antropología, la sociología y la psicología social funcionalista. Uno de los autores más importantes que utiliza dicho concepto es, sin duda, George Mead. A través del concepto de rol, aborda, en su libro "Espíritu, Persona y Sociedad", el estudio de las relaciones interpersonales, los vínculos sociales, etcétera.

En la tradición dramática, el rol es un modo de identificarse imaginariamente con un personaje; así un rol en una obra teatral existe independientemente del actor particular que lo encarne.

En ese sentido, un rol social también tiene una existencia independientemente de quien lo desempeñe dado que; podríamos decir que, en la sociedad los roles preexisten a los individuos, bajo formas de conducta a asumir en función de la situación que ocupen, o sea de la posición.

Etimológicamente, el término "rol" proviene del francés "role", que tiene, a su vez, un origen latino: "rotulus". Estos términos se refieren a un papel, "rollo", en donde se anotaban determinadas cosas; ya en la época del medioevo se anotaban en este "rollo", por ejemplo, el intercambio de mercancías o el embarque de éstas. También "rollo" era el papel o el parlamento que los actores debían recitar. Es recién hacia el siglo XVIII que el término rol empieza a ser empleado en su sentido figurado, como función social o profesión.

La teoría del rol, desde la óptica de la sociología funcionalista, se ha desarrollado en función del concepto de posición: una posición define un mínimo de comportamiento obligatorio para el individuo, aunque no puede garantizar que éste desempeñará tal comportamiento a la perfección.

Desde esta concepción se denominará rol, al desempeño real de una persona en una situación dada, es decir que rol es la manera en que una persona desempeña los requerimientos de su posición. A su vez, rol es el aspecto dinámico del estatus. Con este término se alude a una especie de marca, de identificación social que coloca a los individuos en relación con otros individuos. El cómo una persona se

comporte, dependerá en gran medida, del status en que se halle, vale decir de la posición particular que ocupe en su medio social.

Para Pichón Rivière, rol "es un modelo organizado de conducta relativo a una, cierta posición del individuo en una, red de interacción ligado a expectativas propias de los otros".

Se distinguirán roles formales o prescriptos, como aquellos que están determinados por la posición que ocupa un sujeto en una determinada organización o institución; así, el rol social remite, como decíamos anteriormente, a un lugar o status. Y roles informales, cuando los sujetos juegan un papel, situacionalmente dado, en el aquí y ahora, dependiendo estos de la red de interacción grupal.

Como decíamos anteriormente, para Pichón Rivière, la estructura y función de un grupo estarán dados por el interjuego de los mecanismos de adjudicación y asunción de roles; estos "representan modelos de conducta correspondientes a la posición (relativa) de los individuos en esa red de interacciones, y están ligados a las expectativas propias y a las de los otros miembros del grupo. De esta manera, el rol, y su nivel, el status, se ligan a los derechos, deberes, a ideologías que contribuyen a la cohesión de la unidad.

2) Aportes de Pichón Rivière

Estos mecanismos hacen referencia a la posición en que cada uno de los integrantes de un grupo se ubica en esta red de interacciones; dicha red estará íntimamente referida a la historia individual de ese individuo tanto, como a su forma de inserción en el grupo. La tarea que dicho grupo realice, constituye su finalidad y va a estar basada, fundamentalmente:

- a) En lo explícito: en el objetivo que dicho grupo se dé (recreativo, terapéutico, de aprendizaje, etcétera.).
- b) En lo implícito: en la elaboración de dos ansiedades básicas: el miedo a la pérdida (ansiedad-depresiva), y el miedo al ataque (ansiedad paranoide). Estas dos ansiedades configuran la situación básica de resistencia al cambio.

El papel del coordinador, para Pichón Rivière, consiste en esclarecer, a través de señalamientos e interpretaciones, las pautas estereotipadas de conducta que dificultan el aprendizaje y la comunicación.

Es decir que toda interpretación debe favorecer el nivel de operatividad de un grupo. Para ello deberá incluir siempre la lectura de los niveles horizontal y vertical del acontecer grupal, que permitirán la ruptura del estereotipo.

Sobre la base de estos lineamientos, Pichón elabora la técnica de grupos operativos, para su lectura del acontecer grupal.

En el interjuego de roles propiamente dicho, que -como habíamos dicho- tiene para Pichón un carácter estructurante en el grupo; destaca especialmente tres roles que podríamos presentar como prototípicos:

- el portavoz
- el chivo emisario
- el líder

Estos roles no son fijos o estereotipados sino funcionales y rotativos; es decir que en cada situación grupal un individuo tomará talo cual rol de acuerdo a su situación individual y a la situación generada en el aquí y ahora grupal.

Por portavoz, entiende "el miembro que en un momento denuncia el acontecer grupal, las fantasías que lo mueven, las ansiedades y necesidades de la totalidad del grupo; por lo tanto, no habla por sí solo, sino por todos. Se articula en una fantasía inconsciente individual entrecruzada con el acontecer grupal. Vuelve a hacer referencia a los registros horizontal y vertical de toda situación grupal en donde confluirán la historia personal del individuo (vertical) y el proceso actual en el que el grupo está inserto (horizontal). Toda interpretación deberá develar la situación de todos los miembros del grupo, en relación con la tarea, ejemplificando el problema enunciado por el portavoz.

Por chivo emisario, entiende la depositación en un miembro del grupo de aspectos negativos o atemorizantes del mismo o de la tarea apareciendo mecanismos de segregación frente a dicho integrante.

Por líder entiende la depositación, en un miembro del o grupo, de los aspectos positivos; destaca distintos tipos de liderazgos: laizze-faire, autocrático, democrático, etcétera.

Ambos roles, el de líder y el de chivo emisario, están íntimamente relacionados, ya que uno surge como preservación del otro, en virtud del denominado proceso de disociación que todo grupo implementa en sí tarea de discriminación.

Agrega, además, el rol de saboteador, que será aquel integrante que en determinado momento asume el liderazgo de la resistencia al cambio.

3) Reformulaciones

Son estos, algunos de los conceptos de un pensador tan vasto como E. Pichón Rivière. Sin embargo, creemos necesario re-pensar sus aportes , para que sus ideas no se estereotipen en la repetición, para mantener viva la dialéctica creadora en la que él mismo estuvo siempre inserto, y poder avanzar así, más allá de sus propios conceptos.

A su vez, coincidimos con De Brasi, en su caracterización de este autor cuando pone el acento de su figura más como "desviante institucional" que como grupólogo.

Así cómo nos parece insoslayable el análisis del interjuego de roles en una lectura de lo grupal, pensamos éste más como un efecto de la latencia grupal, que como una causa estructurante del grupo.

Nos resulta más preciso abordar la estructuración del grupo desde la producción de sus formas propias, esto es, las formaciones imaginarias grupales.

Por otra parte, el análisis de la verticalidad y la horizontalidad grupal no da cuenta de la vastedad de los acontecimientos grupales. Asimismo, podríamos pensar que el mantenernos en estos dos registros nos sitúa nuevamente en la antinomia Individuo-Sociedad.

En este sentido, nos resulta fructífero el aporte conceptual de la noción de Transversalidad, por cuanto, en tanto delimitamos los grupos como campo de problemáticas, estos están permanentemente atravesados por múltiples inscripciones: deseantes, institucionales, ideológicas, socio-históricas, políticas, etc. Así, la noción de transversalidad nos es una herramienta válida en el intento de desdibujar los grupos-islas, como así también en el intento de desdibujar la tradicional antinomia Individuo-Sociedad (de la cual no está afuera la concepción funcionalista de los roles).

Al pensar los grupos desde esta perspectiva, esto es, en el caleidoscopio de sus múltiples inscripciones, se crean las condiciones de posibilidad de inscribirlos en un campo de análisis más amplio.

¿Por qué esta noción nos parece una herramienta útil para desdibujar el grupoisla? Por cuanto necesariamente nos remite al anclaje institucional de los grupos.

¿Por qué puede ser una útil herramienta en el intento de desdibujar la antinomia Individuo-Sociedad? Por cuanto implica un significante social operando, no como efecto de influencia sobre el individuo, sino como fundante del sujeto. Dirán Deleuze y Guattari: "Todo fantasma es de grupo", también "el fantasma mismo

está transversalizado". Esto es que, no sólo operan en él las inscripciones edípicas, sino que habrá una inscripción social e histórica fundante aun de la dimensión inconsciente.

Hablábamos en la introducción de un doble movimiento en nuestro enfoque de lo grupal. En este sentido, nos parece importante destacar que si bien el grupo es: efecto del atravesamiento mencionado, esto no debe llevarnos a borrar u omitir la especificidad de las formas propias que un grupo constituye; en tanto espacio táctico de producción de efectos singulares e inéditos.

Por lo tanto, en toda lectura de la grupalidad, pensamos que el análisis del interjuego de roles mantiene un nivel de eficacia valedero, en tanto abra su lectura con las reformulaciones señaladas.

Las formaciones-imaginarias grupales

Con este término aludimos a los procesos imaginarios que un grupo produce. Así es como decimos que un grupo es más que la suma de los individuos que lo componen. Consecuentemente, pensamos que los procesos imaginarios dentro de un grupo no constituyen la suma de los imaginarios individuales. Por el contrario un grupo produce formas imaginarias propias. En toda situación grupal (sea el grupo grande o pequeño, de formación, recreativo, de trabajo, terapéutico, etc.) hay una representación imaginaria subyacente, común a la mayoría de sus miembros.

Estas representaciones imaginarias son el "algo común" en el grupo y no la tarea. Esta opera como convocante del grupo pero no como fundante. Para que un grupo de personas pueda pasar de la serialidad al grupo, se deberá ir consolidando un conglomerado de "representaciones" imaginarias.

Estas, tanto podrán propiciar la tarea, como propiciar la solidaridad y la eficacia grupal como los conflictos, la ineficacia, etc. No hay grupo sin formaciones imaginarias estrictamente grupales.

Son procesos imaginarios que pueden ser leídos en el transcurso del devenir grupal y que hablan de su conformación, posibilidades de desarrollo, de transformación, inscripción e historia de dicho grupo.

Dentro de las formaciones grupales incluimos:

-La red de identificaciones cruzadas (y la red transferencial).

- -Las ilusiones grupales.
- -Los mitos del grupo.
- -La institución (como disparador grupal)

Estas formaciones grupales, en permanente atravesamiento darán a cada grupo su perfil, su identidad, único y exclusivo de este grupo.

Fuente: http://www.psicologiagrupal.cl/escuela/El%20Proceso%20Grupal_EPR.pdf